

CARTOGRAFIA HISPANO-CIENTIFICA

O SEA

LOS MAPAS ESPAÑOLES.

EN QUE SE REPRESENTA A ESPAÑA BAJO TODAS SUS DIFERENTES FASES.

SU AUTOR

EL LICENCIADO D. FRANCISCO JORGE TORRES VILLEGAS.

Secretario de la Biblioteca Nacional de Ciencias del País.

TOMO PRIMERO.

SEGUNDA EDICIÓN.

MADRID. 1897.

IMPRESA DE D. JUAN BALLEGA, Calle de Santa María, 39.



CARTOGRAFIA HISPANO-CIENTIFICA

Ó SEA

LOS MAPAS ESPAÑOLES,

EN QUE SE REPRESENTA Á ESPAÑA BAJO TODAS SUS DIFERENTES FASES.

SU AUTOR

EL LICENCIADO D. FRANCISCO JORGE TORRES VILLEGAS,

Sócio de la Económica matritense de Amigos del País.

TOMO PRIMERO.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.—1857.

IMPRENTA DE D. RAMON BALLONE, Arco de Santa María, 59.



CARTOGRAFIA ESPAÑA-CENTRICA

O SEA

LOS MAPAS ESPAÑOLES.

EN QUE SE REPRESENTA A ESPAÑA BAJO TODAS SUS DIFERENTES FASES.

SU AUTOR

EL LICENCIADO D. FRANCISCO JORGE TORRES VILLEGAS.

Socio de la Sociedad económica matemática de Madrid, 962 2.ª

TOMO PRIMERO.

SEGUNDA EDICION.

MADRID—1897.

IMPRESA DE D. RAMON RAYON BAYLON, Arco de santa María, 50.



INTRODUCCION.

HASE dicho por un notable escritor (1): *El que todo lo vé, todo lo abrevia.* Insigniando nosotros este luminoso principio, hemos dado solución á las mas importantes cuestiones de la *Geografía española*, combinada con la Historia y con las demas ciencias sociales de palpitante actualidad. Nuestro trabajo es para todos: presentámos, como en un delicioso panorama, las metamorfosis sociales de nuestra idolatrada patria desde su aparición en el mundo histórico, posterior al diluvio universal, hasta las actuales y variadas circunserciones del orden gubernamental vigente. De numerosos materiales reunidos con esmerada predilección y gran cuidado, hemos escojido todos aquellos acontecimientos que por su misma grandeza y magestad han formado época en nuestros anales, ó que por su entidad y naturaleza afectan nuestros mas caros intereses.

La Geografía de España y de todos los lugares del mundo, combinada con la Historia y las demas ciencias sociales, en cuanto han tenido y tienen relacion con los destinos de nuestra península; su historia de todas las épocas, de todas las edades, y sus diversas clasificaciones actuales políticas y administrativas, se hallan consignadas en nuestra obra con novedad, sencillez, amenidad, y de una manera accesible á todas las condiciones, conveniente asimismo á las mas modestas fortunas. Acrece extraordinariamente la importancia de la Geografía con las aplicaciones que de ella se hacen á las ciencias y á las necesidades sociales, en un tiempo en el cual se enaltece la máxima de no otorgar sencillamente crédito sino á los hechos, y en que solo á estos se recurre para la resolución de todos los problemas.

El hombre tiene una absoluta necesidad de estudiar y de saber en una época en que el estudio y el saber lo pueden todo, y todo se avasalla á su májico influjo é incontrastable poderío; en una época en que el saber es el principal elemento de prosperidad y de ventura, «al saber se debe todo, sin el saber no hay nada» hácese absolutamente imprescindible acojer con avidez todos

(1) Montesquieu.

Progreso científico.

Exigencias de la actualidad.

Condiciones propias del Escritor público.

Resolucion del problema de los estudios geográficos.

Panorama geográfico.

Eleccion de materiales.

Combinacion de la geografía y de la historia.

Aplicacion de la geografía á todas las ciencias.

Reinado del saber.

Apologetica de este género.

aquellos descubrimientos que ayudan y enriquecen la inteligencia, sin fatigar el espíritu, sin retraer escesivamente el ánimo, economizando un tiempo que á la vez otras urgencias compartieran.

Progreso científico.

Los progresos y adelantos hechos en las artes, en la industria, en el comercio, multiplicando y abaratando los productos, generalizando los gozes, germinan hoy ya con igual tendencia en las concepciones del talento, premiosas del enmejoramiento del hombre, con una rapidez creciente en proporcion á la multiplicidad de sus necesidades y á la brevedad de su efímera existencia.

Exigencias de la actualidad.

La sociedad del siglo XIX exige del escritor público revelaciones en conjunto que atañen á la Geografía, á la Historia, á la Economía, á la Administración, al Comercio, á la política y á todas las demas ciencias sociales. Ardua y espionosa repútase la tarea de escribir para una generacion que crece de continuo en deseos de ensanchar «sin grande esfuerzo» el círculo de su inteligencia, á condicion de reunir la ingenuidad de lo verdadero, con la armoniosa esposicion de lo bello; de abarcar el conjunto sin desestimar los pormenores; de agrupar los sucesos sin confundirlos; de unir el espectáculo variado de la vida actual, al profundo interés que ofrecen las evoluciones sucesivas del espíritu humano: en una palabra, se pide inexorablemente erudicion para aprender, exactitud para comprobar, discernimiento para elegir, método y claridad para esponer, imaginacion para pintar, buen gusto para agradar; requiriéndose sobre todo que el lector no deje el libro de la mano sin haber concebido ideas claras y precisas de su contenido.

Condiciones prefijadas al Escritor público.

Asi es que la revolucion que actualmente se opera en los estudios geográficos, exige imperiosamente del *cartógrafo* un conjunto tal de ideas y de principios científicos, que satisfaga enteramente la necesidad que se experimenta de generalizar los conocimientos, «facilitando su estudio,» para medir á un golpe de vista y distinguir las variadas jurisdicciones de las ciencias, hoy á la vida social tan necesarias, como el aire atmosférico para la vida material del individuo.

Circunstancias requeridas en el cartógrafo.

En la actualidad no debe ceñirse la Geografía á una delineacion minuciosa de todas las partes del mundo. Se aspira, como dice un escritor moderno, menos á conocer una multitud de pormenores vulgares, que á profundizar un pequeño número de objetos elegidos; menos á acumular hechos que á aplicar analogías; menos á cargar la memoria, que á embellecer el entendimiento. En la Geografía, como en cualquier otro estudio, la memoria considerada aisladamente no es otra cosa que el genio de la pequeñez. Por consiguiente, las formas mismas de esta enseñanza, no deben resentirse de una esterilidad matemática, ni de una afectacion de alta ciencia: deben hablar á la vez á todas las facultades del alma; ninguna parte del conjunto debe estar fuera de proporcion con el todo. Asi el lector no abandonará con disgusto la Geografía; amará por el contrario esta ciencia, porque verá comprendido en ella un objeto elevado y filosófico, reunirá ideas fecundas en resultados, y aplicables á todas las situaciones de la vida, analogías importantes para todos los ramos de las ciencias, imágenes y concepciones propias para embellecer todo género de literatura; seguirá con benevolencia la lucha del instinto de la humanidad contra la barbarie y falsa civilizacion; será, en fin, un hombre culto, filósofo y cristiano, en aptitud para utilizar sus talentos con mayor conocimiento de las cosas.

Embellecimiento del estudio de la geografía.

La memoria aislada, hija de la pequeñez.

Aptitud para utilizar los talentos.

Apología de los trabajos de este género.

El estudio de nuestros *Mapas*, con la historia y el presente combinados, ofrecen desde luego á la simple vista el cuadro sorprendente de tantos cambios y agitaciones, dibujándose en grandes rasgos, y con la viveza del colorido, pero con verdad, la España Histórica y la España actual reproducida en todas sus fases. Un literato distinguido, calificando esta clase de estudios, ha escrito lo siguiente: «Fué una basta idea la de operar la concentracion del conjunto de he-

»chos que constituyen la historia. Semejante empresa nos recuerda el instrumento por cuyo medio el físico reúne los rayos del sol, y refleja el calor á una distancia considerable. *El Atlas histórico* es tal vez lo que el análisis ha producido mas admirable entre los modernos. ¡Qué de investigaciones, de paciencia, de orden y de sagacidad ha sido necesario emplear! La dificultad de concordar los hechos, nombres y lugares, es lo que, aun para los hombres instruidos, se opone mas al conocimiento de los tiempos pasados. El Atlas ofrece el conjunto y las relaciones de la Historia, de la Geografía y de la Cronología. Desde la época actual se puede remontar al origen de los acontecimientos y de las familias; es el hilo del laberinto que hace accesibles todas las profundidades y que descubre todas las sinuosidades. Por medio de líneas trazadas, el lector sigue la marcha sabiamente combinada, triunfante ó desoladora de los acontecimientos, penetra la oscuridad de las edades fabulosas, y atraviesa sin perderse por medio de las tinieblas que separan la civilización antigua de la moderna. Una misma ojeada abraza la formación y la ruina de las dinastías, la cuna, los progresos y la decadencia de los imperios. Nada de cuanto puede descubrir las causas de estos grandes movimientos, se omite ni desfigura, y una obra de esta clase, aunque tan elemental, no deja por eso de ser profundamente filosófica.»

En efecto, la *Cartografía* lleva al hombre como de la mano y desarrolla á su vista un pergamino en donde vé todo el mundo conocido, las naciones, los pueblos, su patria, á la manera que desde una montaña se descubren inmensas llanuras ó la superficie de la mar; pero aun con mas distincion, porque la Geografía conduce al hombre hasta los límites de los pueblos, terrenos y mares, señalando confines dibujados en los mapas, al paso que por la segunda operacion se agota en una distancia sensible la fuerza del órgano de la vista. Por manera, que en pequeña dimension, sin entorpecimientos, sin digresiones inútiles, paseamos todo el mundo, le damos vuelta, abrazamos la série de los siglos y clasificamos concisa y metódicamente todos los hechos importantes; medimos los mares, contemplamos la elevacion de las montañas, divisamos las cordilleras y los estrechos, conocemos las conquistas, las invasiones, los cambios, y los tratados, las fusiones dinásticas, guerras civiles ó de sucesion, vicisitudes y derrotas, todo se presenta á nuestra vista y queda sometido á nuestro propio criterio.

La *Cartografía* forma evidentemente una parte principal de la Geografía: diremos mas; hay una multitud de nociones que solo podemos adquirir con precision y exactitud recorriendo las cartas geográficas. De un solo golpe de vista se recojen en ellas una infinidad de hechos; los medios facilitados para las comunicaciones materiales; las relaciones científicas, mercantiles, políticas, industriales; los progresos de las letras y los obstáculos que se oponen á ellas, son circunstancias todas que regulan las relaciones de la inteligencia y de la industria, que presiden asimismo en las cuestiones del diplomático; en una palabra, los elementos todos que componen las relaciones de la vida social. Si una *Carta* es exacta, precisa, oportuna, adecuada y conveniente, presenta instantáneamente todas las inmensas ventajas que un ojo previsor no deja de encontrar en el momento mismo que se fija en ellas.

La *Historia* sin la *Geografía* es un edificio sin cimientos; el geógrafo no es ya un simple espectador de los mares, de las montañas, de las cordilleras, de los rios: las aplicaciones que se hacen de la Geografía á la Historia y á las demas ciencias, han hecho que el lector se detenga á cada paso y reflexione sobre los períodos y fases de la vida social representadas como en perspectiva. La tierra, las montañas y los rios de nuestros mapas, sin perder su importancia material, cambian de aspecto y revelan acontecimientos que la Historia refiere, que la Cronología ordena y la Geografía misma determina.

Objeto utilitario y económico de la Cartografía.

Necesidad y ventajas de la Cartografía.

Reunion de la historia, de la cronología y de la geografía.

Especialidad de nuestra Cartografía española.

Así nuestra Cartografía española es la descripción de la península, considerada en sus diferentes aspectos como mansión de españoles. Ninguna de las numerosas cartas geográficas y Atlas que han visto la luz pública, hanse ocupado de este objeto tan estensamente, en la forma y sistema que nosotros lo hacemos; ni autor alguno ha resuelto tan completamente la dificultad de este problema, que reportará desde luego al público una grande utilidad por su concisión, conspicuidad y economía. Nuestros Mapas abarcan todas las épocas, desde la creación hasta las actuales circunscripciones de nuestro régimen social, y ofrecen por tanto un estudio sencillísimo, uniforme, fácil y ameno que conduce directamente al conocimiento de la Historia antigua y moderna. Todos los mapas que comúnmente se conocen, despojados de sus naturales atractivos, si bien tengan una apreciable exactitud, no les falta tampoco una increíble monotonía y una insípida aridez que se reproduce en todas las cartografías: sus nomenclaturas mas ó menos completas, cansan y apuran la memoria con sus estériles detalles, absorben la inteligencia con minuciosidades que solo tienen aplicación en determinados casos, y alejan los conocimientos históricos y de actualidad social, «únicos fecundos en resultados» haciendo así inútiles los esfuerzos de la aplicación é imposibilitando los progresos en las demás ciencias.

Aridez y monotonía vinculadas en las obras geográficas.

Minuciosidades estériles y omisiones remarcables.

A esas obras de una erudición aislada, repetida, supérflua, fatigosa é inútil, se agrega la falta de entusiasmo para el estudio de suyo árido y estéril de la naturaleza: se cansa bien pronto el ánimo con los multiplicados detalles de las montañas, de las corrientes de los ríos, y en vano se busca el conocimiento mas interesante de los lugares y sitios de las celebridades históricas y científicas con el verdadero colorido que les es propio y peculiar.

Dignidad y fraternidad humanas.

Cuando la Geografía y la Historia combinadas abarcan de una sola mirada á la humanidad entera, cuando se representa la multitud de los siglos trascursados y la de los seres humanos que han poblado y repoblado la tierra, truecase el sentimiento de la impotencia individual en el de la confianza en sí propio y en la de los demás, que hace sentir la dignidad comun, y reconocer íntimamente el principio de la fraternidad con toda la familia humana, para una regeneración que aumenta progresivamente el mejoramiento y bienestar del individuo y de la especie.

Divinidad propicia al nombre.

Entonces al través de esos tiempos que fueron, comparados con los presentes, al través de las vicisitudes de esa serie de acontecimientos grandiosos, descúbrese ostentosa una inteligencia superior que dirige los esfuerzos individuales hácia la conquista del bien y de las verdades cardinales, ora religiosas, ora morales, ora sociales, rebeladas por la divinidad. El hombre cumple sin saberlo la obra de Dios sobre la tierra; y la Providencia que á los planetas trazó órbitas insuperables, no ha podido abandonar á una ciega arbitrariedad á la especie humana: al contrario, la guía con el auxilio de un hilo misterioso en que se juntan, sin contrariarse, el libre albedrio del hombre y la presciencia del Eterno. Así los hombres, á la vez que las naciones y los pueblos, adelantan por las vías que les conducen á los destinos trazados por la omnisciencia de la magestad altísima.

Destino del hombre y su libre albedrio.

Designios providenciales.

Las diversas mudanzas de los imperios, engrandézcanse ó decaigan, son otros tantos libros abiertos en que el observador sensato estudia los designios providenciales del gobierno del universo.

Mutabilidad y caducidad de las cosas humanas.

No es posible dar una ojeada sobre nuestra Historia Geográfica sin ver en ella estampada la huella de unas cosas que pasaron, de otras que desaparecen, de las que llegan al estado de languidez y decrepitud, de todas las que por su propia condición están amenazadas de muerte próxima, quedando todo reducido á una página ó inserción, que así puede borrar la mano del tiempo, como quedar sepultada entre el polvo del olvido.

Dios y la religion.

Solo Dios es grande, solo él es inmutable. *Et es el que es.* Su providen-